

nosotros esas personas son unos puercos que no merecen el calificativo de personas y están por debajo de la sexualidad instintiva del animal.

¿Que en Alemania y en Holanda identifican sexualidad con genitalidad? Para nosotros el sexo es una realidad sagrada que integra la personalidad y enriquece a la comunidad. ¿Que las Naciones Unidas favorecen campañas anti-natalistas? Para nosotros es un ataque al derecho sacrosanto de engendrar. ¿Que Mac Namara advierte sobre el peligro de la explosión demográfica? Le decimos a Mac Namara con el Papa que el problema se soluciona distribuyendo mejor los bienes del mundo y no asesinando por anticipado a los comensales.

¿Que en Miami los abuelos están espléndidamente atendidos, pero lejos del hogar y de sus hijos? Nosotros queremos que el abuelo y la abuela sigan viviendo en casa, compartiendo nuestro techo, nuestro pan y nuestro cariño.

Como católicos argentinos queremos defender nuestra personalidad nacional y religiosa, con nuestras virtudes y a pesar de nuestras falencias. Nos sometemos a un solo Rey: CRISTO. Admitimos un solo imperialismo: EL EVANGELIO. Defendemos una reserva nacional y popular: LA FAMILIA.

Porque tenemos Fe y porque sabemos que la suerte de la patria va unida a la institución familiar, no queremos una familia desunida, corrompida, infecunda, laicizada. Porque hemos resuelto emprender una nueva evangelización del pueblo y desde el pueblo, queremos una familia evangelizada y evangelizadora.

Ante los pies de María, que supo ser modelo de novia, modelo de esposa y modelo de madre, nos comprometemos a hacer de nuestras familias, comunidades de evangelización, santidad y amor.

MONS. ZASPE · 1975



## Plegaria a San Miguel

**Padre nuestro, San Miguel,**

**Tú fuiste el retrato viviente del Corazón de Jesús**

en su obediencia filial al Padre; en su amor liberador para con los hombres.

Padre nuestro, San Miguel, enseña a tus hijos

- a estar *siempre dispuestos*
- a hacer nuestra, la voluntad de Dios
- a actualizar sus designios misericordiosos de liberación mediante el Evangelio
- a convertir nuestro diario vivir, en ofrenda permanente
- a servir a nuestros hermanos *con grandeza de corazón, sin llegar tarde, sin poner condiciones, sin volver atrás, por amor, únicamente por amor. ¡Adelante, siempre adelante! DRM*



Redacción y Composición  
RP DANIEL RAMÓN MARTÍN scj  
--- > > > [www.betharram.net](http://www.betharram.net)  
--- > > > [www.geocities.com/betharram](http://www.geocities.com/betharram)



ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA

Año XIV 2010 ~ N° 03

“sedientos del amor de Dios,  
samaritanos en su  
época y cultura,  
misioneros  
como Garicoits sacerdote”

## Apuntalar la Familia es Asegurar la Patria

(Mensaje con motivo de la Peregrinación  
a la Basílica de Guadalupe. **Mayo 1976**)



Por segunda vez la Peregrinación Arquidiocesana concentra su oración, su reflexión, y sus compromisos en la Familia Cristiana.

Si conseguimos reflatar, recrear, y afirmar la vida religiosa en nuestros hogares, habremos logrado la clave decisiva de la evangelización arquidiocesana. Hacia ellos, nuestros hogares, confluyen y de ellos derivan los cauces fundamentales

El secreto para asegurar el futuro de una diócesis y de una nación no está en la Fe de los niños y tampoco en la juventud; las coordenadas de una evangelización irreversible e irradiente, no quedan aseguradas por la universidad, los profesionales, el campo o el mundo fabril. La familia es la gran meta: el gran secreto, la encrucijada, la fuente. Ella vive de lo que recibe, pero transforma lo recibido y lo entrega sin medida ni reservas.

La anemia o la vitalidad de la familia argentina, será profecía de la anemia, o la vitalidad de la patria y de la Iglesia. A una familia vigorosa, corresponderá una nación vigorosa. A una familia, debilitada, una nación empobrecida.

Apuntalar la familia es asegurar la patria, la infancia, la juventud; la responsabilidad, el futuro. Pero la familia argentina no ofrece un cuadro alentador y el Evangelio nos exige ser, siempre optimistas, pero profundamente realistas. A la familia nacional no le basta el retoque, el remiendo o una cirugía menor. Es necesaria su renovación y su recreación.

No es sólo el deterioro de su imagen, sino de la realidad, de su preparación, de sus condicionamientos; de su estabilidad, de su unidad, de su fecundidad, de su religiosidad.

Hay que apuntalarla desde la niñez, la juventud y el noviazgo; desde la educación escolar y universitaria, desde el cine y la televisión, desde la radio y la prensa escrita, desde la legislación y la

economía, desde la salud y la vivienda, desde un proyecto político nacional y desde una acción pastoral intensa y convergente.

Hay que integrar las familias marginadas y comprometerse en integrarlas. No se trata solamente de la familia criolla, sino de la piemontesa, la friulana, la suiza y la alemana. La familia proclamada y promulgada por Cristo, no es una versión corregida y mejorada de la familia precristiana. Es una versión inédita, original y apasionante. Lamentablemente, la familia argentina en amplios sectores ofrece una imagen irreconocible del original.

El matrimonio para Cristo es contrato, pero mucho más que contrato; la familia para Cristo es célula vital, pero mucho más que célula; es más que indisolubilidad, es más que comunidad humana y realidad religiosa, más que paternidad biológica y maternidad generosa, más que obediencia respetuosa y más que escuela de virtudes.



El matrimonio es misterio sagrado que prolonga el amor de Cristo en el esposo y el amor que la Iglesia en la esposa. La familia es Iglesia en pequeño; es comunidad sagrada donde la fe es transmitida y celebrada; donde la paternidad es sacerdocio y la maternidad diaconía, donde la oración es liturgia familiar, y la abnegación, sacrificio cotidiano. La familia es Iglesia fecunda, crisol de personalidades y matriz de

un orden nuevo. La familia de Cristo no tolera la improvisación, la inmadurez ni la anticipación prematura. No se prepara desde el noviazgo ni desde el altar, sino desde la juventud, la niñez y desde el hogar de los padres.

La familia no es sólo la base de la sociedad, sino su meta y su objetivo. No basta una débil protección; es necesaria su promoción, su aliento y su apoyo: Para el país es más importante tener un padre responsable, que un arquero. Impenetrable; es más fundamental una madre, que una reina de belleza.

El futuro de la patria depende más de sus familias, que del prode y las quinielas y sin embargo el prode y las quinielas están defendidos y promocionados. La Argentina no sobrevivirá por sus casinos y sin embargo, los casinos proliferan y cubren el país. La comunidad nacional quedará asegurada por la consistencia de los hogares y no por el Metropolitano de fútbol o la "Copa Libertadores". Sin embargo, el Metropolitano tiene protección estructurada y promoción televisiva hastiante.

La Argentina debe preocuparse por sus universidades, empresas, fábricas, el deporte, la infraestructura, el comercio exterior y la balanza. Pero además debe angustiarse y hasta obsesionarse por sus familias y poner a su servicio la ley, la vivienda, la economía, los medios de comunicación social, la educación, hasta la Constitución Nacional.

La Iglesia, desde una visión más soberana y profunda, se ha comprometido a revitalizar la familia de hoy, pero sobre todo a, recrear la familia del mañana. El presente con sus reservas y fallas es un hecho inevitable, pero

el futuro está intacto en nuestros muchachos y en nuestras chicas.

Para la familia de hoy, la Iglesia apela al esposo de hoy, a la esposa de hoy, a los padres de hoy; con algunos logrará una renovación de la vida familiar. Pero con otros, sólo un retoque superficial. Para la familia del mañana, la Iglesia cuenta con el muchacho y la chica que, lejos o cerca del matrimonio, quieren vivirla, imagen nueva y recreada de la familia.

La Iglesia confía en el muchacho que desde la adolescencia tiene un respeto profundo por el amor y rechaza al que piensa de él en términos de cloaca. La Iglesia convoca a los jóvenes que preparan su matrimonio como el seminarista su sacerdocio y desecha a los que se acercan a él como a una aventura más.

La Iglesia pone su esperanza en las chicas y muchachos que no se quedan en los problemas de la pareja, sino que piensan en una paternidad, iluminadora y en una maternidad sagrada. La Iglesia confía en la juventud que con Cristo y María proclama que la genitalidad no da por sí sola derecho a la paternidad.

La Iglesia necesita contar con muchachos y chicas fuertes y magnánimas, sexuadas y transparentes, de fe consistente y de fidelidad probada. No sirven los modelos, los veletas, los egoístas, los sucios y los irresponsables.

Concluimos nuestra Peregrinación de 1976, pidiendo a María por nuestras familias y comprometiéndonos ante María a hacer de nuestros hogares una versión fiel y actualizada de aquella familia que en Nazaret la tuvo por Madre y en la cual Cristo preparó la Redención.



Queremos reconstruir el país; queremos liberarnos de dependencias extranjerizantes; queremos redescubrir, conservar y acrecentar nuestra personalidad nacional. Por eso rechazamos como católicos y también como argentinos, todo enfoque matrimonial y familiar, que no responda a la más pura tradición católica y argentina.

¿Que en Estados Unidos los hijos adolescentes, se independizan de sus padres y viven fuera del hogar? Allá ellos; pero nosotros queremos que la familia siga siendo siempre una comunidad de cariño y afecto, que sólo la muerte puede destruir.

¿Que en Europa los novios se acuestan antes del matrimonio? Nosotros reconocemos muchas veces que la voluntad ha sido débil pero mantenemos con absoluta nitidez el concepto de que eso es una profanación anticipada del matrimonio-sacramento.

¿Que en Inglaterra se casan los homosexuales? Peor para los ingleses. ¿Que en los países comunistas las familias quedan sujetas a las decisiones del partido? Para nosotros es una aberración y una claudicación.

¿Que en Italia los católicos votaron por el divorcio? Para nosotros han votado la disolución de la familia italiana. ¿Que en Francia han liberado el aborto? Para nosotros han liberado el homicidio, el filicidio, el crimen. ¿Que en países nórdicos algunos matrimonios intercambian sus parejas? Para